

Excmo. Sr. Mtro. de Rel. Ext.

Eⁿ R^{ta}. Rufino Elisalde.

Nueva York Nov. 1^o de 1865

Señor Ministro:

La aparicion del articulo de
Finnes, publicado en la prensa
de hoy, despues de la partida
del vapor que lleva la mala
del Rio de la Plata, me fuerza
a tomar la via de Chile para
transmitirselo. Este hecho es-
plisaria las seguridades de
pronta accion que M^o Seward
daba en un discurso reciente
cuyo paragrafo principal tras-
miti al S. E. A. y las pala-
bras tranquilizadoras que
usaba con el enviado me

jicano, cuando este le pedia
explicaciones sobre la política
de los Estados Unidos.

La revolución o mas bien la
resistencia crece en Mexico,
y recupera Estados enteros.
De California recibe armas,
y aqui se ha negociado un
empréstito que empieza a
ser suscrito con interes y
demanda aunque todavia
a bajo precio.

Cualquiera manifestacion
del Gobierno de los Estados
Unidos pondria en actividad
las vivas simpatias del pais
por la causa mexicana, y
el imperio desapareceria
uego, dejando con esto ce-
rrado el periodo de agresion
sobre la America del Sur
que comenzo en Mexico.

y ha tenido sus evinencias
de ejercicio en Santo Do-
mingo y el Peru.

Marcho a Washington
mañana o pasado a presen-
tar mis credenciales y
regresare a esta a termi-
nar trabajos pendientes
sobre educacion y otros
estudios.

Las noticias de Europa he-
gadas hoy, dan a la Urugu-
aya sitiada por nuestras
fuerzas, sin encuentros de
cirivos.

Tengo con este motivo el
honor de suscribirme

afmo serv.

D. F. Sarmiento

El gobierno de Chile se
preparaba a la resistencia
contra las pretensiones es-

panolas, segun la correspondencia
oficial a su encargo
do de negocios aqui, de
quien solicita de puros para
armar corsarios sobre las
Antillas españolas si ne-
cesario fuere. El gobierno
se mostrará difícil en con-
sentirlo si sus reclamos de
perjuicios causados por
el Alabama fueren atendi-
dos por la Inglaterra. Si
no, como parece seguro por
la correspondencia publicada
entre Adams y Russell,
acaso halla ocasion de mos-
trar con su obtemperancia
el riesgo que para todos
cria la conducta de la En-
glaterra. Como esta, no
tienes las tengo confiden-
cialmente. V. Ea. hará el
uso discreto que convenga.